

COMITÉ GENERAL

C. N. T. Órgano de la Federación Local y Comarcal de Sindicatos de Ramo e Industria A. I. T.

EDITORIAL

Dos ejércitos y dos mundos frente a frente

NUESTRO Ejército lucha por la paz. No es un conglomerado de cohortes mercenarias ni de mesnadas al servicio de un déspota. Está formado por hijos del pueblo que luchan por la independencia de España y por su libertad y engrandecimiento. Es un mundo nuevo el que están edificando y que defienden con la punta de sus bayonetas. Saben que detrás de las trincheras quedan sus hermanos, que aportan los materiales de la España revolucionaria. Saben que no muy lejos de ellos han quedado sus familiares y amigos. Y saben asimismo que todo quiere destrozarlo e invadirlo el fascismo. Y este pensamiento les enardece de espíritu combativo, de heroísmo imbatible, escribiendo con su valor las más gloriosas páginas. Luchan por el bien y la libertad de todos los antifascistas. Defienden la vida de todos. Y orgullosos de su alta misión se comportan estoica y valientemente.

Y es que nuestro Ejército encarna el mundo de los proletarios. El mundo de la libertad, del trabajo, de la paz, de la cultura, de la civilización.

Por el contrario el ejército de los fascistas es un abigarrado montón de somalíes, moros, irlandeses, alemanes, italianos, etc. Son las falanges de la destrucción y del crimen. No luchan, no combaten por ninguna idea altruista. Luchan y combaten por servir al «amo», por cobrar la soldada, por un puñado de pesetas. Si les ordenan que maten a su hijo lo han de matar. Si les mandan que descuarticen a su madre la tienen que descuartizar. Luchan por retrotraer a España a los tiempos del más horrendo absolutismo y de la más negra barbarie. Luchan contra la España libre y culta. Contra los españoles antifascistas que quieren a su país expurgado de extranjerismos oprimentes. Combatén contra la dignidad de España, contra su libertad, contra su derecho, contra su integridad. Son los defensores de la España de ayer, la ida, la que no puede volver.

Dos ejércitos y dos mundos frente a frente. De un lado la tiranía y de otro la libertad. Allí la traición aquí la lealtad. Allí los trabajadores sometidos a la férula ignominiosa del déspota y del capitalista y, aquí los trabajadores sin tiranos y sin burgueses. Vencerá la España más fuerte y más sana.

Y la España más fuerte y más sana la constituimos nosotros. Porque somos el mundo de la acción y del trabajo.

Odiadlos y combatidlos

¿Que España se desangra? ¿Que son destrozados sus mejores hijos? ¿Que es un valle de lágrimas?

¿Que pasas hambre? ¿Que la pasa tu hijo? ¿Que llora pidiendo pan?

¿Que la guerra es dura y larga? ¿Que cada día caen centenares de españoles?

¿Que después de veinte meses de guerra aún no sabemos cuándo se acabará?

Sí, es cierto. Pero esto no nos debe de acobardar. Ni debe de enflaquecer nuestro ánimo.

Al contrario. La sangre derramada, las lágrimas vertidas, los dolores, el hambre, los sinsabores, los sufrimientos... todo, todo lo hemos de convertir en una tromba de odio. Hacia ellos, hacia los culpables, hacia los que provocaron la guerra.

Más odio, más deseos de venganza, más afán de exterminarlos. Hasta conseguirlo. Con el pueblo no se puede jugar. Se le ha provocado y tiene que acabar con los provocadores.

Y lo conseguirá. No cabe duda. El pueblo siempre triunfa.

MARAT

Libertad de sindicación, sí; pero jamás libertad de sindicación al calor de campañas de desprestigio, públicas o subterráneas

Bajo ningún concepto se puede prohibir a los trabajadores que se afilien a la central sindical que mejor interprete sus preferencias político-sociales o económicas. No se puede alegar ninguna razón justa para impedir la libre sindicación.

Porque sabemos que tanto la U. G. T. como la C. N. T. tienen un programa de reconstrucción social, en sus aspectos generales y finalidades, idéntico, difiriendo más que nada en los procedimientos a poner en práctica para la consecución del programa reivindicativo de cada una, es por lo que es un derecho indiscutible para los obreros afiliarse en aquella central sindical que mejor y más exactamente se acople a su manera de ser, de sentir y de pensar.

La C. N. T. y la U. G. T. son dos organismos que nacen al calor de la corriente anarquista y de la corriente marxista. Interpretan, pues, dos concepciones ideológicas que aunque fundamentalmente no discrepan, sí que lo hacen cuando se trata de buscar el camino conducente al logro de sus aspiraciones decisivas.

¿Significa esto que el obrero antes de ingresar en una u otra central ha de hacer profesión de fe de un credo ideológico o de un sistema político? Semejante suposición sería absurda. En la C. N. T. caben los anarquistas, los socialistas, los comunistas, los republicanos; basta para ello que acepten las decisiones mayoritarias de las asambleas y que renuncien a hacer propaganda política en su seno.

Esta es la cuestión clara y simplemente.

Viéndolo así la Ejecutiva de la U. G. T. y el Comité Nacional de C. N. T. es por lo incluyeron en la bases del Comité Nacional de Enlace una que marcaba una línea general de conducta y que dice: «LIBERTAD DE SINDICACIÓN. La U. G. T. y la C. N. T. se comprometen a respetar en absoluto la libertad de los trabajadores para que éstos se afilien a cualquiera de las dos organizaciones C. N. T. U. G. T. En los centros de trabajo, campos, talleres, fábricas, minas, etc. se considerará documento acreditativo de personalidad sindical el carnet que presenten los camaradas, sea de la U. G. T. o de la C. N. T.»

Este es el acuerdo que nacionalmente tienen establecido las dos organizaciones sindicales.

Nosotros estamos totalmente conformes con él.

Pero este acuerdo debe de llevar-

se a la práctica con todas sus consecuencias.

Una cosa es la libre sindicación y otra cosa es valerse de la labor de zapa para desprestigiar a los hombres responsables de una organización para que sus afiliados se den de baja.

En Alcoy se ha criticado públicamente y con intención innoble la obra gigante de la C. N. T. Se ha calumniado a sus militantes más prestigiosos, se les ha acusado en voz baja de irresponsables, de incompetentes, de estar en contra de las disposiciones del Gobierno. Se ha recurrido a todo para desacreditarles ante los trabajadores. Se ha sembrado el descontento en las fábricas y talleres. Se han explotado todas las especies para deshacer las colectividades y las socializaciones.

¿Qué se persigue con esta campaña de desmoralización y de derrotismo? Que los trabajadores de la C. N. T. den el espaldarazo a sus militantes y que se pasen a la U. G. T.

Si se desea de verdad que las relaciones entre la C. N. T. y la U. G. T. sean cordiales debe de acabar esa labor de zapa y de difamación que se hace en los lugares de trabajo contra los comités y los consejos técnico administrativos.

Dedicarse en estos momentos a captar prosélitos, y lo que es peor, valiéndose de malas artes, es peligroso e impide que la retaguardia respire la atmósfera de unidad que necesita.

No son momentos para entregarse desenfrenadamente a hacerse la competencia entre los sectores antifascistas, sino de colaboración cordial.

Si llegara esto al ánimo de todos los antifascistas reforzaríamos considerablemente la retaguardia y le insularíamos el entusiasmo de que está necesitada y que entre unos y otros han diluido.

Hay asimismo otro aspecto de esta misma cuestión: y es el que se refiere a admitir a individuos que se dan de baja de una central con el propósito de rehuir las sanciones que se le imponen. La base cuarta del pacto dice: «Ambas organizaciones se comprometen a no admitir en su seno a ningún afiliado que sea expulsado por inmoral o por vulneración de acuerdos de la otra central hermana.» Y la quinta: «Asimismo se comprometen también a no admitir a los sindicatos que fueran dados de baja de la U. G. T. o de la C. N. T. cuando pidan en su ingreso en una de las dos organizaciones, sin previa consulta a la organización a que anteriormente pertenecieran.»

La C. N. T. ha cumplido con toda exactitud estas bases, por la sencilla razón que ha procurado abandonar toda campaña proselitista. No puede decir lo propio la

U. G. T. que ha formado nuevos sindicatos procedentes de deshechos de nuestra organización y sin embargo para nada se ha dignado consultar.

Los acuerdos se toman para algo más que para que sean palabras escritas. Los acuerdos se toman para cumplirlos. Y malamente podrá conjugarse la disciplina sindical de que tanto alardea la U. G. T. con el incumplimiento de los acuerdos que ha tomado su Comisión Ejecutiva nacional.

Si la U. G. T. no quiere convertirse en el recipiente de los inmateriales, de los irresponsables, de todos los que practican «el hago lo que me da la gana», antes de dar de alta a un solicitante debe de consultar a la C. N. T. y si ésta no tiene motivos que puedan oponerse a que el individuo esté afiliado a una organización obrera, entonces sin más oposición se le da el alta. El mismo procedimiento debe de seguir la C. N. T.

De esta forma se evitaría que los elementos que no cumplen en la fábrica, que no observan buena conducta, etc. aumentaran al calor de un derecho que solamente debe de regir para los trabajadores que se comportan ejemplar y dignamente en el taller, en el sindicato, etc. Libertad de sindicación, sí; pero no para los que hacen de ella un trampolín para no cumplir con su deber y para hacer lo que les da la gana.

La base sexta dice: «Se considerará un acto de deslealtad al pacto establecido que será castigado inmediatamente, las coacciones que que se cometan tendientes a obligar a los compañeros o a los sindicatos a afiliarse a alguna de las dos organizaciones, con la cual no estén identificados.»

¿Se ha dado cuenta la U. G. T. del alcance de esta base? Sin embargo todos sabemos los sindicatos exigidos en Alcoy ha constituido después de estar aceptado por los dos organismos nacionales el pacto de no agresión. El Sindicato de la Industria Textil y Fabril, fomentado y creado por los comunistas, aconsejando públicamente a todos sus adherentes a que se dieran de baja de la C. N. T. y que ingresaran en la U. G. T.; la escisión de la Sección de Carroceros, de los fieltros, del transporte, etcétera, todos estos sindicatos, de reciente formación, son consecuencia de la informalidad de la U. G. T. para cumplir las bases del Comité Nacional de Enlace.

Y, francamente, comienza ya a ser hora de que la U. G. T. se disponga a cumplir los acuerdos que hay sobre el asunto que tratamos. Con ello todos «aldríamos ganando y libres ya de las preocupaciones del proselitismo, podríamos consagrarnos con todo el calor y todo el entusiasmo a intensificar la producción y a elevar la moral de la retaguardia.

Comentario a la asamblea del Sindicato Textil y Fabril

La asamblea, en general, se desarrolló en una atmósfera de franca cordialidad.

Intervinieron trabajadores de la Industria pertenecientes a todos los sectores antifascistas y se llegó a la siguiente conclusión: que se consulte al Comité Nacional de Enlace C. N. T.-U. G. T. para conocer las normas que tiene establecidas en el plano nacional para determinar la participación de las sindicales obreras en aquellas poblaciones que una de ellas está en minoría.

Como muy bien dijeron algunos asambleístas, el problema que hay en Alcoy planteado, no es el problema de nuestra ciudad solamente. Es el problema de un montón de pueblos de la España antifascista. ¿Cómo, pues, puede ir Alcoy a abordar una solución sin el asesoramiento de los organismos obreros superiores y cómo va a darse una solución en una cuestión que afecta a tantos pueblos?

Es incuestionable que las industrias son de todos los trabajadores. En esto estamos de acuerdo. Pero también es cierto que las industrias son de los sindicatos, toda vez que en España entre los sindicatos de la C. N. T. y de la U. G. T. controlan y administran la producción en sus múltiples aspectos. Lo que se debe de decir es que las industrias no son propiedad de una sola sindical y, por lo tanto, no es de razón que sean exclusivamente dirigidas y regentadas por una de ellas. Dándose en España la circunstancia de que todo el proletariado está aglutinado en las dos centrales obreras, son éstas las que, conjuntamente, tienen la responsabilidad.

Hay muchos pueblos que la U. G. T. no da participación a la C. N. T. en la administración y dirección del campo y de la industria. Y se da también el caso contrario.

Lo que no se debe permitir

Mientras España se desangra por esta guerra incivil, (hasta la fecha no conocida en la historia de ningún pueblo civilizado) que desencadenaron los vesánicos apetitos de mando antiguo, acompañados por los ogros del anquilosado capitalismo español, nosotros, los amantes y defensores de la libertad social e independencia patria, no podemos caer en los mismos vicios, ya que, esto, sería un gravísimo e imperdonable error para poder lograr los ansiados y perseguidos fines de liberación.

Nosotros, los que hemos propugnado y seguimos propugnando por una emancipación social de clase y reivindicación ciudadana, cual corresponde a los buenos españoles, en unión de los que por lo menos quieren libertar a su Patria del yugo extranjero, no podemos, repito, seguir un camino contrario a ese noble fin, ni permitir que, otros, en nuestros medios lo hagan, porque sería tanto como caer en la misma corrupción del contrario, al que estamos combatiendo en los campos de batalla.

Mientras España se desangra, en los medios del antifascismo no puede crearse dificultad alguna al riguroso ritmo de la unión que, todos, absolutamente todos, debe-

El problema, pues, no es local. Es de carácter nacional. Y ha de ser el Comité Nacional de Enlace el que a este respecto tiene que trazar una pauta para todos.

Y en tanto que este organismo decide este asunto, todos los antifascistas tienen el ineludible deber de apoyar a la organización que regenta una industria determinada. Esto es más honrado que sembrar el descontento y el mal estar en las fábricas y talleres. Todos estamos contestes en alcanzar la unidad antifascista y una condición indispensable para lograrla es renunciar al cotilleo y a la táctica de dar consejos interesados en voz baja para soliviantar los ánimos de los trabajadores contra los que ocupan cargos de responsabilidad.

Tanto el anarquista, como el marxista y el republicano cuando se halla en el taller, en la fábrica, etc., no es más que un obrero que, dadas las circunstancias de nuestro país, no piensa en otra cosa que en trabajar intensamente, levantar la moral de sus compañeros de trabajo y hacerles ver, para predisponer su ánimo a soportar con valor todos los sacrificios de la guerra, que la contienda es dura y larga. Hacer lo contrario, envenenar las pasiones, entregarse ligeramente a hacer labor catequista es cuartear la solidez de la retaguardia.

Si lo comprendieran de esta manera todos los obreros, sin distinción de matices políticos, le inyectaríamos a nuestra retaguardia el entusiasmo y la fe en la victoria. Y en esto todos estamos interesados.

¿No es hora ya, compañeros, de que hablemos menos de unidad y la realicemos? ¿No es hora ya de que los esfuerzos de todos los antifascistas converjan a un mismo objetivo: ganar la guerra?

La C. N. T. estima que sí y en este sentido ha laborado y seguirá laborando.

mos seguir sin ningún titubeo para aplastar la cabeza de la hidra, cuya cabeza, si, entre todos, no procuramos antes aplastarla, después, ella nos aplastará a todos, tanto en lo individual, como en lo colectivo.

Después de hacer este conciso esbozo a la sangría abierta en España hace diez y nueve meses, por culpa de unos perjuros, de unos hipócritas y de unos avaros, pasemos, aunque no sea más que a la ligera, a esbozar, también, algunos puntos importantes del riguroso ritmo a seguir en nuestra retaguardia para conseguir la efectividad de dicho ritmo.

Uno de los puntos más importantes a cuidar en la retaguardia, tanto en el coste, como en la distribución, es el de las *subsistencias*, al ser el punto que más directamente ataca al estómago, y ser este, además y por desgracia, el que menos patria tiene, generalmente.

Otro punto importantísimo, es el del sacrificio, ya que, sin sacrificio, no puede ganarse batalla alguna presente, ni obtenerse ningún bienestar futuro.

Cifámonos hoy a estos dos puntos.

El punto de las subsistencias, a primera vista, parece un punto

difícil de resolver, pero, en su fondo, es un punto fácil de corregir. Claro, que, para corregirlo, es necesario castigar.

Mas, yo digo: ¿No existe una ley antigua de guerra, de pena de muerte al ladrón? ¿Por qué en la actualidad no se aplica? ¿Y que más ladrón, que aquel desaprensivo que especula con el sueldo del trabajo?

¿No os parece, compañeros, que si hace un año se hubiera aplicado tal sanción a los primeros que se atrevieron a tan inícuo como inhumana explotación, no hubiéramos llegado a estas alturas, en donde la escasez de artículos en algunos sitios, y su elevado coste, hace imposible su adquisición para la mayoría de los que trabajan en retaguardia? Y si hoy todavía se aplicara ¿no sería factible, que, quizá en ocho días, estuviese resuelto este pavoroso problema?

Porque, vamos a ver: ¿qué privilegios pueden tener, particularmente en estas circunstancias, los logreros, los acaparadores, los ladrones o los sabotadores? Ninguno. Todo lo contrario.

Es más, creo debe perseguírseles como dañinas alimañas, denunciándoles como delito de alta traición, a la noble y justa causa que defendemos, toda vez, que, es inadmisibles, que, *mientras unos trabajan y mueren por la guerra, otros, opíparamente, vivan de ella*. No. Eso, ni puede concebirse, ni puede defenderse y menos tolerarse.

La guerra impone sacrificios, lo mismo en vanguardia que en retaguardia; pero el sacrificio lo debemos hacer todos; cada uno desde su campo. Nadie, que no sea un traidor a la causa, debe excusarse de él.

El sacrificio, lo mismo se hace con el fusil, con la ametralladora, con el cañón y la bomba, que con el trabajo, (aunque la exposición de la vida sea distinta) ya que sin el referido trabajo en retaguardia, no puede haber defensa en vanguardia. Por eso, el sacrificio, tiene, que alcanzar a todos.

Sin embargo, yo comprendo que hay algunos, que, ni se hallan con el fusil, ni el cañón exponiendo su vida en vanguardia; ni tampoco empuñando la herramienta en retaguardia en el cotidiano trabajo que se necesita hacer, sino que se hallan viviendo a costa de los demás con sus malvadas especulaciones. Siendo preciso acabar con toda esta gárrula de vividores y sinvergüenzas.

No puede consentirse, sin una enérgica protesta del pueblo que sufre callando y trabaja todo lo que puede, las ocultaciones de géneros, las trabas de distribución y el coste elevadísimo de precios en los artículos necesarios para poder subsistir trabajando.

Es indispensable que todo encuadre dentro del marco de la órbita en que, en la actualidad, nos desenvolvemos.

No puede hacerse de cada pueblo una frontera, ni de cada mojon un coto cerrado a las necesidades sociales, para fines inconfesables de usura.

Es de suprema necesidad, que, todos los artículos de gastronomía, se repartan equitativamente, en su distribución, por la zona leal, a fin de que nadie padezca más que por aquello imprescindible que, en estos críticos y álgidos momentos porque atravesamos, todos tenemos la ineludible obligación de padecer, hasta llegar al máximo del sacrificio, y también hasta que nuestra Patria deje de desangrarse.

UN CONFEDERADO

La Liga de Inquilinos y Vecinos. a todos sus afiliados y al pueblo en general

Hora es ya, de que todos, absolutamente todos, y más aún en estos momentos de lucha franca y ventajosa por las justas reivindicaciones del proletariado, (incluyendo en él a la sufrida clase media), se vayan dando cuenta del derecho que asiste a esta nutrida masa social, de rodear su existencia de un *mínimum* de bienestar y comodidades, que la eleve al nivel de los progresos de estos tiempos, dignificándola a la vez, en su condición de clase privilegiada por ser la productora y ordenadora por excelencia de todas las energías vitales de la economía.

Y ese nivel, no se podrá nunca alcanzar sin antes conseguir que las viviendas sufran una radical transformación, mejorando sus condiciones de habitabilidad, tanto en el aspecto principal de su higiene como en el de confort y relativas comodidades. El hogar bien orientado, espacioso e higiénico, resulta un poderoso estimulante para la convivencia armoniosa de la familia y por lo tanto es el único medio para encauzar la estructuración de una sociedad más perfecta y más humana. El mejorar la vivienda, hace más llevadera la vida y permite alcanzar un grado más en el perfeccionamiento del desarrollo físico-moral, a que todas las poblaciones civilizadas aspiran.

A este plausible fin, son dedicados todos los desvelos y anhelos de los modestos dirigentes de la Liga de Inquilinos y Vecinos. Su labor constante y dura, data desde el año 1921 y el pueblo en general, habrá podido apreciar en múltiples ocasiones, el esfuerzo desarrollado, hasta conseguir quedaran, sino extinguidas, por lo menos modificadas las arbitrarias normas que regían en el vetusto derecho de contratación de fincas urbanas. Pero esta labor, con haber resultado muy eficiente, puede darse por terminada, proclamando nuestro definitivo triunfo, ya que en la actualidad el honrado inquilino ve siempre y en todo momento la asistencia y protección que se le dispensa a sus derechos. Por ello esta entidad ha creído llegado el momento de iniciar cerca de las autoridades y poderes públicos una intensa campaña en pro de la edificación y reconstrucción de viviendas proletarias y de tipo medio, hasta que se llegue al soñado ideal de que todos, sin excepción alguna disfruten de viviendas espaciosas, bien soleadas y ventiladas.

Así, pues, la simple anunciación de nuestros propósitos debe bastar para que todos aquellos obreros que aún no se han afiliado a nuestra organización, lo verifiquen inmediatamente al objeto de que contemos con fuerzas suficientes para lograr nuestro bello y justo ideal. Nadie olvide que la unión es fuerza.

Por la Liga de Inquilinos
EL SECRETARIO

El enemigo ha comenzado una nueva ofensiva por el Alto Aragón. Nuestro Ejército, con su valor y audacia, no debe de permitir que los fascistas avancen un paso.

De libros para leer

Hace mucho tiempo que nos venimos callando muchas cosas que pasan en el Campo de Trabajo del «Seguro».

Nosotros no queremos hacernos cómplices de ello por más tiempo, y por consiguiente, hemos determinado lanzarlas a la publicidad.

Desde que ha tomado posición del cargo el nuevo Director y Administrador, a los funcionarios de éste, no se les quiere abastecer comida, diciéndonos, que la comida es de la población reclusa y que por lo tanto no tenemos nosotros derecho a ella. ¿Pero está enterado el Administrador, de que los Inspectores de servicio están comiendo de la cocina de la enfermería, comiéndose la comida de los reclusos enfermos?

¿Sabe también el Administrador que estos «señores» se regalan más todavía de los regalitos que los presos y sus familiares les hacen, como son pollos, huevos y muchas cosas más?

Todo esto es muy fácil que lo ignore el Administrador pero, lo que no ignorará, es que ellos están abasteciéndose del almacén de cuantas cosas les hacen falta.

Nosotros preguntamos: Señor Administrador ¿cuándo va a terminar esto?

UN VIGILANTE

Albatera.

Sin deseos de zaherir...

¿Cómo te trae de desvelado nuestro semanario! Hablas de RUTA en el Frente Popular Antifascista, en el Consejo Municipal y en las asambleas de los sindicatos. Nos gustaría ver tu preocupada faz todos los sábados. Coges la lupa. Miras y remiras. Acotas y más acotas. Y en seguida a aguardar la ocasión para despacharte a tus anchas. ¡Qué lástima, querido compañero, no poder envolver el gaznate del Director en el papel del semanario, después de haber sido leído! Pero estas grandes satisfacciones soy muy difícil de alcanzar.

No hay tal contradicción entre uno y otro artículo. No. Te advierto, por demás, que los dos son del mismo autor. Solamente queríamos decir que los obreros TODOS pueden y deben regentar las industrias; pero de todos los políticos NINGUNO, honradamente, puede participar en la administración, control, ordenación y planificación de las industrias. Sobre todo y ante todo la condición del obrero. ¿No te acuerdas que fué un socialista el que pidió la participación en la industria?

Además cuando lees algo de lo que escribimos, lee lo que diga no lo que te convenga leer. Porque hay torpes lectores que solo leen lo que les conviene, para mayor gloria de su partido.

Levántate y anda, Lázaro, dijo en cierta ocasión Jesucristo. Y en la asamblea del Sindicato Textil del pasado domingo se dijo: siéntate y calla, Lázaro; no te metas donde no te importa.

JACOBO ORTIZ

La actividad juvenil

EDITORIAL

El mundo sobre un volcán a punto de estallar

PRESENTIMOS que España será el preludio de una nueva guerra europea. El capitalismo internacional continúa tambaleándose, incapaz de encontrar una fórmula que le resuelva los angustiosos problemas que tiene planteados, y se aferra a la idea de una nueva matanza, para salir del atolladero.

Cada día se ve más impotente la Sociedad de las Naciones para concertar la paz, y noticias no muy halagadoras sobre la tranquilidad de los pueblos nos llegan a cada momento.

Hablan los diplomáticos. Chamberlain en la Cámara de los Comunes ha manifestado que si no se consigue la paz se acelerarán los armamentos. Inglaterra está decidida a ir a su rápido rearme. ¿Se conseguirá la paz? preguntamos nosotros. Afirmamos rotundamente que no. El afán desmedido de las potencias fascistas-capitalistas por absorber la hegemonía en todos los pueblos, nos parece que determinará la realización de ese crimen tan monstruoso que llamamos guerra.

No quisiéramos que esta gran tragedia se consumara. A pesar que se nos está despedazando. A pesar de que el fascismo internacional está volcandó en nuestro suelo sus hombres y sus armas para reducirnos a la nada, no quisiéramos que el mundo se precipitara al abismo horrendo de esta gran calamidad. Somos demasiado humanos. Pero con gran dolor, a pesar de que no lo queremos, presentimos el desastre. Lo único que sentiríamos es que el proletariado internacional no estuviera preparado y presto para enfrentarse con el fascismo y luchar por la superación de la humanidad.

Por nuestra parte afianzamos cada día nuestro deseo de ser libres y mostramos al mundo el ejemplo de nuestra abnegación.

Digna de admiración es la obra del pueblo español. A pesar de los esfuerzos que hacen para que vuelvan los tiempos ya idos, los refractarios a nuestra revolución, han pasado para siempre en España los tiempos de injusticia, para dar paso a una nueva era más equitativa: la de los trabajadores.

Con esta seguridad nos encontramos, no obstante ser los menos, en la gran lucha entablada contra el capitalismo internacional, convencidos de que venceremos.

Nos queda la esperanza de pensar que España será el faro que guiará los pasos del proletariado internacional hacia el logro de su emancipación, cuando estalle el vocal de una nueva guerra.

UNA CARTA DE CHILE

La clase trabajadora de Chile está con la España antifascista

La Cooperativa de la Federación Local de la C. N. T. ha recibido de la Sociedad Cooperativa Agrícola de Chile una carta que demuestra, que a pesar del gobierno reaccionario que oprime a la clase obrera chilena, ésta se halla con nosotros. Puede hacer el Gobierno de Chile piruetas en torno a la figura despótica de Franco, puede adularle y prestarle su ayuda moral. El pueblo chileno está con nosotros y en contra del fascismo.

He aquí la carta que lo demuestra y que aludimos más arriba:

ARRIBA EL PUEBLO, EL DE TODOS

Viña del Mar 18 de enero de 1938
Sr. Presidente de la Cooperativa de Abastecimiento (C. N. T.)

Alcoy

Estimados camaradas: Tengo el placer de saludarles atentamente y deseo al mismo tiempo el éxito completo de su organización cooperativa.

Deseosos varios camaradas de nuestra entidad social de conocer la marcha de alguna organización cooperativa de la España republicana y leal al régimen republicano, me animaron a escribirles a Vds. por haber llegado su dirección a nuestras manos accidentalmente.

Esta Dirección General está deseosa, al mismo tiempo, de entrar en relaciones con entidades económicas afines a la nuestra, y mucho les agradeceríamos cualquiera información en este sentido y que Vds. consideren sea útil y necesario conocer.

Nuestra institución cooperativa está naciendo y está solamente constituida por escritura pública a base agrícola, industrial y comercial y hemos puesto en su reglamentación el máximo de nuestra capacidad intelectual para que en un próximo futuro sea una gran entidad económica de solidaridad y bienestar colectivos.

Nosotros no somos marxistas en el sentido materialista de la palabra, sino que adoptamos más bien la línea moral y ética seguida por el conde León Tolstoi, Gandhi, Rabindranat Tagore, etc. que abarcan con su alto pensamiento las dos líneas evolutivas, la material y la espiritual.

Claro que estos altos ideales filosóficos no se pueden exigir a la gran masa obrera; pero si a sus dirigentes, pues estimamos que sin cultura superior y gran respeto por la vida y dignidad humanas no puede existir ver-

dadera fraternidad ni bienestar en las colectividades humanas; y hoy en el mundo todo está convulsionado se necesita el espíritu de sacrificio y tolerancia más que nunca.

Estas aclaraciones las hacemos para ustedes únicamente, pues por lo demás nuestros consocios de la Sociedad todos son hombres sin adjetivos ni denominativos de ninguna clase.

Como el mundo está lleno de fanatismo y de fanáticos, de todos los colores y credos, es necesario el sigilo hasta donde lo aconseje la prudencia, recordando el mandato cristiano «no déis perlas a los puercos, no sea que se revuelvan contra vosotros y os despedacen».

Las cosas en el mundo hay que hacerlas y no decir las, recordando que cada persona tiene perfecto derecho a emitir sus opiniones.

Sin otro particular que deseables a Vds. salud y paz, junto con el éxito de las fuerzas republicanas sobre los traidores a la República, se despide con un cordial saludo su atento s. s. y amigo

CESAREO CENDON VICENTE
(Director General)
Calle Souther, 545 (Chorrillos)
Viña del Mar (Chile) S. A.

LLAMAMIENTO

S. I. A. a todos los antifascistas

Reconociendo que el principio de solidaridad posee la virtud de hacer posible toda convivencia y que sin ella la vida no sería posible, S. I. A. llama poderosamente la atención de todos los ciudadanos y entidades antifascistas y, sobre tal premisa, expone:

Que S. I. A. es una institución capaz por su organización, funcionamiento y fines, llevar a todos los pueblos del mundo el aliento y solidaridad a cuantos seres sufren los rigores que impone la codicia de unas castas dominantes, con degenerados sentimientos, factores negativos de la solidaridad humana y engendro, por lo tanto, de todas las desdichas y vicisitudes que amargan la existencia de millones de seres sometidos por la barbarie y escarnio de la verdadera civilización.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTI-FASCISTA se propone hacer más intensa su labor en beneficio de los que de ella necesitan, figurando, en primer plano, los que luchan en los frentes de batalla, heridos y mutilados de guerra y los deudos de los caídos para siempre, luchando por la libertad.

S. I. A., para dar cumplimiento a tan alta misión, necesita de todos, absolutamente de todos los antifascistas, sin distinción de tendencias e ideologías, verse asistida de los medios necesarios y los recursos económicos indispensables, para dar alcance a sus magnánimos fines.

Por lo dicho, la Agrupación Local de S. I. A., consciente de su al-

LA ANARQUÍA

La anarquía, es la madurez del pensamiento filosófico de la humanidad.

No es una teoría descabellada, ni un caos, como afirman la mayoría de leguleyos al servicio del privilegio y de la injusticia.

La anarquía tiene sus fundamentos filosóficos, morales y económicos.

Económicamente, quiere la igualdad ante la vida, porque sabe que mientras los hombres no sean iguales ante ella, no podrán nunca libertarse ni perfeccionarse.

En el aspecto moral, preconiza que los hombres no sean esclavos de las vanidades, de las pasiones viciosas y de cuantas lacras tenga la humanidad.

En el sentido filosófico, aspira a la libertad integral del individuo y de la Sociedad.

La anarquía no confía la liberación del individuo ni de la colectividad, a ningún dios, ni a ningún estado. Sabe que los dioses y los estados, han sido a través de la historia, las fraguas de la esclavitud y de la tiranía.

El fundamento filosófico más fuerte que tiene la anarquía, es el siguiente: la Naturaleza no ha establecido castas superiores, ni clases inferiores. Ella no ha dicho a unos hombres: «Sed dueños de estos territorios; gozad de tales privilegios» y a otros: «Resignaos a trabajar y a sufrir; nos os rebeléis contra vuestros tiranos». No, todo lo contrario. La Naturaleza al crear al hombre, no estableció divisiones ni privilegios, sino que le preparó el ambiente para que fuera: sano, libre y feliz.

Además del legado de la Naturaleza, está la razón de la lógica que nos dice: no solamente las riquezas materiales pertenecen a la humanidad, sino también las artísticas, científicas y filosóficas.

ta misión, hace un llamamiento a todos los antifascistas, haciéndoles recordar que del esfuerzo moral y material de los mismos, depende que nuestros hermanos, que soporan con tanta abnegación e incomparables sacrificios los rigores del invierno y de la guerra, se vean asistidos de todo lo indispensable en esta lucha, sostenida contra el ignominioso fascismo, por la libertad del pueblo español.

Por la Agrupación Local de S. I. A. — El secretario, *Santiago Valor*.

Reclutas del reemplazo de 1940: haced honor a vuestra juventud brava. De los audaces es el mundo.

¡Siempre adelante!

Este número ha sido visado por la censura

Nadie en el mundo puede decir: tal concepción filosófica me pertenece; aquella obra de arte se debe a mí; o tal progreso científico es mío. Quien esto diga, o es un fanático o un vanidoso.

Quien haya estudiado algo profundamente, habrá podido observar que ningún progreso, sea en la materia que sea, depende exclusivamente de tal o cual hombre. Antes que Einstein proclamara la «Ley de la Relatividad», ya otros sabios dudaban de la concepción «absoluta del espacio de Newton» y, otros —aunque en menos escala— la habían propagado.

Antes que Newton interpretara la «Ley de la Gravitación» no digo inventar o descubrir, porque lo considero impropio — algunos científicos de fama mundial, la dejaban entrever en sus apreciaciones cósmicas. Antes que Epicuro fundara la filosofía del placer, el teórico Aristipo, la había propagado fragmentariamente. Antes que Kepler desarrollara su enorme concepción científica sobre la «formación de los mundos», el filósofo de «La Razón Pura», la había esbozado. Lo mismo sucede en el Arte, etc.

Todas las cosas en la humanidad, se suceden las unas a las otras. Los humanos, solamente son interpretadores y continuadores de la obra natural; por lo tanto, nadie puede atribuirse tal o cual cosa.

Todo es todos; desde la tierra hasta la universalidad, ha de ser para la humanidad sin distinción de clases.

La anarquía no va a derrumbar al estado capitalista, para implantar un estado obrero. No quiere matar una clase, para dar vida a otra.

La anarquía va contra todos los estados y contra todas las clases.

AGUSTÍN BELDA

MEDALLA ALCOYANA

ANVERSO

Hemos perdido Teruel. Una gran pérdida. ¿Por qué lo hemos de ocultar? Alcoy todo, todos los antifascistas de Alcoy al enterarse crisparon los puños de rabia. Todos sintieron el deseo de empuñar las armas. Nos han arrebatado Teruel. Lo conquistaremos de nuevo. No cabe duda. La victoria final será nuestra. Pero a pesar de tener esta convicción, todo Alcoy no pudo reprimir una honda amargura. Una tristeza dolorosa. Pero reaccionó al momento.

REVERSO

Sin embargo no faltó en Alcoy quien se comió, de la alegría, un conejo hábilmente condimentado. Brindó por el triunfo de los bandoleros salmantinos. La broma acabó en borrachera. Se dieron algunos vivos. Total: que la quinta columna actuó en Alcoy. Nada más y nada menos.

CANTO

¿Cuándo se van a meter en la cárcel a todos los afiliados a las organizaciones derechistas? ¿Cuándo los indeseables que hay en Alcoy van a ser llevados a los campos de concentración?

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
FERMIN GALAN, 21
TELÉFONO, 483
PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
Alcoy un mes 0 75 pes.
Provincias » 0 75 »
Número suelto 15 ct.

ruta confederal

C. N. T. Siglo de Oro Local y Comunal de Sindicatos de Ramo e Industrias A. I. T.

Año II :: Alcoy, 12 de Marzo de 1938 :: Número 33

Europa a la deriva. Mientras lord Perth va camino de Roma, los nazis austriacos se ejercitan en Viena. Así va el fascismo cubriendo las etapas de su sangriento plan: encadenar al mundo.

El mismo fin que ha tenido el "Balears" tendrán Franco y sus compinches

Comentarios a la sesión plenaria del Consejo Municipal

La restricción de la consignación del arroz

Ante la merma que ha sufrido la consignación del arroz que era de mil quinientos gramos cada mes, quedando ahora reducida a ciento cincuenta, la Comisión de Abastos ha propuesto al Consejo Municipal, siendo aceptado, que se convoque a una reunión de todos los sectores antifascistas y que se nombre una comisión que sea la encargada de hacer ver a las autoridades superiores las necesidades de Alcoy. Nuestra ciudad puede ser equiparada a una capital de provincia, por su importancia y por el número de habitantes. Y como no es zona agrícola y como, por otra parte, en su mayoría todos los obreros trabajan para suministrar a nuestro Ejército, la comisión de referencia tiene que hacer ver todas estas cosas a los organismos encargados del abastecimiento y al Gobierno si es necesario, para que Alcoy pueda suministrarse todo lo que permitan las circunstancias actuales. No hace muchos días dijo Dolores Ibarruri: «No basta que se le diga al pueblo: «Trabaja, multiplica tu esfuerzo, produce más.» Es necesario que se le diga: «Rinde, intensifica la producción, no te fijas en las horas, que nosotros nos cuidaremos de adquirir alimentos para ti y para los tuyos.»

El pueblo hará cuantos sacrificios se le pidan; pero es necesario también que se hagan todos los sacrificios que sean necesarios para satisfacer las necesidades del pueblo.

He aquí las palabras que pronunció nuestro compañero Angel Ferrer, defendiendo la proposición de la Comisión de Abastos:

Había la costumbre, antes de terminar cada mes, de pedir al organismo provincial la consignación de arroz, para ser retirada de Valencia. La consignación fué pedida y después de realizados tres viajes a Alicante, se sacó la conclusión de que de 1.500 gramos al mes y por persona, se rebajaba a 150 y que la Comisión provincial quedó disuelta, para ser sustituida como se dice en el info.me, además de que en el reparto se concede preferencia a las capitales sobre los pueblos.

Alcoy —añade— debe conseguir esta preferencia como la capital y, para ello, se deben llevar a cabo gestiones activas por una comisión nombrada por las organizaciones antifascistas, ya que los obreros de nuestra ciudad producen para la guerra. En consecuencia, la situación, que ya es estrecha, podrá ser gravísima; gravísima porque se carece de otros alimentos que suplan al arroz, alimento indispensable.

Como el problema es de fenvergadura, la Comisión local de Abastos, junto con sus representantes consejeros y de las entidades, lo estudió a fondo y le dió la salida, en parte, que propone para solucionarlo.

Ahora parece que los repartos se harán con arreglo a las necesidades de los pueblos, concediéndose preferencia a las capitales y a las poblaciones industriales. Si se nos trata como a las capitales, es posible que nos sea aumentado el cupo, teniendo preferencia sobre los pueblos agrícolas, que disponen de otras reservas (verduras, frutas, legumbres, etc.), en cuanto a alimentos; si se nos considera como a los pueblos, como aquí no disponemos de esas reservas, la situación se nos estrechará.

Ya hace bastante tiempo que se nos restringe, aumentando las dificultades, en cuanto a abastecimiento, que ya no es cuestión difícil, sino grave. El pueblo, ante ello, siempre se encara con el organismo inmediato, porque desconoce los motivos. Abastos está ligado con otro organismo superior y como el mercado no es libre, le es imposible adquirir alimentos.

El arroz se está agotando y las reservas son exiguas. Claro que se podrá pedir al pueblo que se sacrifique una vez más, pero las razones no son suficientes para mantener su moral. Por eso la Comisión hace la propuesta que hace, a fin de que se pueda mantener el trabajo intensivo, ya que aquí todo se produce para la guerra. Así se mantendrá la moral, cosa imposible comiendo poco y malo. El problema es para toda España, no para los pueblos, repite, que disponen de otras reservas en alimentos. Alcoy, sin su cupo correspondiente, no podrá producir para la guerra.

Terminó invitando a todos los consejeros a que reflexionen y ayuden a la Comisión de Abastos procurando que de la forma que fuere, se traigan más alimentos a Alcoy.

Los oficinistas y la paga extraordinaria

En la asamblea que celebró el pasado domingo el Sindicato de la Industria Textil, Fabril, Vestir, Piel y Anexos se puso a discusión la paga extraordinaria que, según bases firmadas por el Jurado Mixto, tienen derecho a percibir los oficinistas.

Nos extraña que en estos momentos hayan oficinas que reclamen derechos que no sean los que perciben todos los de una misma industria. Entre la clase trabajadora no deben de haber privilegios. Cuando todos los sectores están reclamando austeridad, salen los oficinistas reclamando un sobresueldo que les coloca en una situación de privilegio y de superioridad que humilla al resto de la clase trabajadora.

Alegan los oficinistas que nadie les puede arrebatar un derecho que arrancaron, en buena lid, a la clase capitalista.

Analicemos este argumento. Todos conocen la historia de los oficinistas. Salvando contadas excepciones éstos, antes del 18 de julio de 1936, no eran más que elementos incondicionales de la clase patronal. Estaban más identificados con ésta que con la clase trabajadora, a la que despreciaban y de la que estaban divorciados. Por otra parte los oficinistas jamás han tenido una gesta que les haya acreditado como antifascistas y mucho menos como revolucionarios. Cuantas gestas ha realizado la clase trabajadora alcoyana han sido traicionadas por ellos.

Aún recordamos que en todas las huelgas que ha efectuado el Sindicato Textil y Fabril para hacer prevalecer el derecho de los obreros, los oficinistas han continuado trabajando y en tanto que los guardias de asalto han sacado de las fábricas a los obreros y obreras, ellos, con la patronal, reían de contentos, infiriendo así un insulto a la condición protestataria y rebelde del proletariado.

¿Y son ellos, ahora, los que reclaman la paga extraordinaria porque la tienen preceptuada en las bases?

El caso es que no tienen preceptuadas en las bases de referencia las mejoras que ha introducido la Industria desde que está en manos de los obreros y sin embargo las perciben.

¿Vosotros conquistar en buena lid la paga extraordinaria? ¡Vamos, hombre; no vale engañarse! ¿Cuándo os habéis enfrentado con la patronal? ¿Qué huelga habéis hecho? ¿Qué gesta huelguística está en vuestro favor? Ninguna.

Es falso el argumento que alegan diciendo que la paga extraordinaria equivale a las horas que trabajan aparte de la jornada reglamentaria. No hay nada de esto. Las horas extraordinarias se

les pagan y no tienen ningún fundamento al esgrimir este sofisma.

Por el lado que se estudie el problema resulta inadmisibile lo que piden los oficinistas. Las bases les reconoce este derecho; pero la austeridad revolucionaria y la dignidad de los trabajadores se lo invalida.

Además, que, aun en tiempos de la burguesía, solamente cobraban la paga extraordinaria los pocos que se sabían hacer respetar e imponer. Los demás, que no fueran instrumentos ciegos del «amo», no la percibían.

Sabemos que si los oficinistas plantean el problema bajo el punto de vista judicial o gubernativo tienen razón; pero no se trata ahora de eso. Se trata de un asunto de conciencia y de dignidad. Y si éstos quieren demostrar que la tienen, no lo hacen al pretender cobrar el supersueldo.

De todas formas el asunto será tratado en la próxima asamblea que celebre el Sindicato Textil y Fabril y serán los obreros de la Industria los que determinarán lo que debe hacerse.

En tanto, que los oficinistas mediten si les conviene más una cosa que la otra.

¿No sería ya hora que los oficinistas se consideraran con los mismos derechos y deberes que el resto de los obreros? Nosotros creemos que sí y estimamos también que deben de acabarse las castas privilegiadas dentro de las industrias.

Confederales

La Federación Local será lo que quieran los sindicatos. Todo depende de la capacidad de los delegados que manden.

Por su honradez e integridad los militantes de la C. N. T. deben de granjearse las simpatías de los obreros de las fábricas y talleres.

El militante cuando habla a los trabajadores debe de hacerlo con sencillez, claridad, concreción y modestia.

En las reuniones de fábrica debe de estar siempre presente el delegado de sección, el cual debe de informar regularmente al comité del sindicato.

A veces la ignorancia o la inconsciencia de algunos obreros les hace decir muchas necedades. Tú no debes nunca de replicar con insultos. Sácale de su error. Y aunque tu tono sea enérgico no emplees palabras duras o injuriosas.

No olvides que el cargo que desempeñas te lo han conferido los obreros. En su gestión no debes de pensar en otra cosa que desempeñarlo ejemplar y acertadamente.

Aunque oigas algunas veces que califican a los comités de «enchufados», «nuevos señoritos», «nuevos patronos», etc., no hagas caso. Tú no te comportes ni como enchufado, ni como señorito, ni como patrono. Cumple con tu deber de obrero capacitado y consciente. Trabaja sin descanso, condúctete austeramente y no hagas caso de los perros que ladran a tu paso.

C. N. T. Comités Regional Confederal y Regional de la Enseñanza de Levante A. I. T.
A todos los sindicatos, agrupaciones de la F. A. I. y Juventudes Libertarias

Próxima una nueva convocatoria, con la colaboración del Comité Regional Confederal, abrimos de nuevo el internado, en donde se celebrará, previa selección, un cursillo preparatorio, que dará comienzo el día 14 de marzo en el internado Durruti, sito en Balmes 29.

El plazo de admisión termina el día 12.

Los aspirantes, obreros de ambos sexos, deberán tener de 15 a 35 años, con exclusión de los que, perteneciendo a reemplazos llamados a filas, sean útiles para las armas; tendrán que acreditar haber trabajado un año por lo menos, los de 15 años, y los demás un período de tiempo proporcional a la edad. Es necesario que los compañeros que acudan al Internado posean ciertos conocimientos elementales: lectura, escritura y las operaciones aritméticas fundamentales.

La estancia en el Internado será gratuita. Los sindicatos y organizaciones sufragarán el importe del viaje, ida y vuelta, de cada compañero que envíen.

A los seleccionados en las pruebas de ingreso en el Instituto se les proveerá gratuitamente de la manutención y del material para sus estudios. Serán indemnizados aquéllos que, viéndose obligados a abandonar un trabajo, sostuvieran a sus familiares.

Os saludan.

Por el Comité Regional Confederal,
EL SECRETARIO.

Por la Federación,
LA SECRETARIA.